

LAS GRANDES ANDANZAS DE
PATORUZÚ
E ISIDORO
En este número:
MALAS COMPAÑÍAS
AÑO III - N.º 31
JULIO 1959
$ 8.- EN TODO EL PAIS
Versión extraída de
PATORUZÚ
SEMANAL

SUMARIO

MALAS COMPAÑIAS

96 EPISODIOS

RUGE EL VOLCAN

80 EPISODIOS

Julio de 1959

MALAS COMPAÑIAS

Llega el humo hasta el pasillo. ¡Y es humo de cigarrillo!









La costumbre no es tan mala, cuando el fumar se hace en chala.









DE PATORUZU

El niñito le hace ver, que se sabe defender.









Esa boite es algo chiche, y el niño se va al boliche.









Tiene que ser muy varón, quien ha entrado a un bodegón.









Parroquiano meterete. ¿Qué se ríe de la lete?









¡Se va a armar un peleón! ¡El chico irritó al matón!









Procede con mucho tino, pero va muerto, el padrino.









¡Ha sido mal defendido! ¡Se siente muy ofendido!









¡Va a caer sobre el grandote, y la liga de rebote!





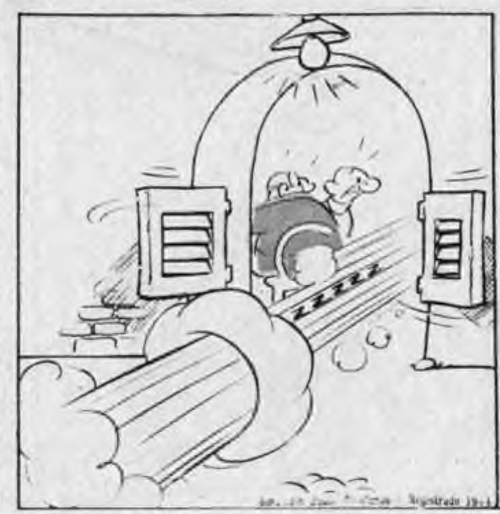




¡Y él no le gusta ese chiche, y vuelve fulo al boliche!



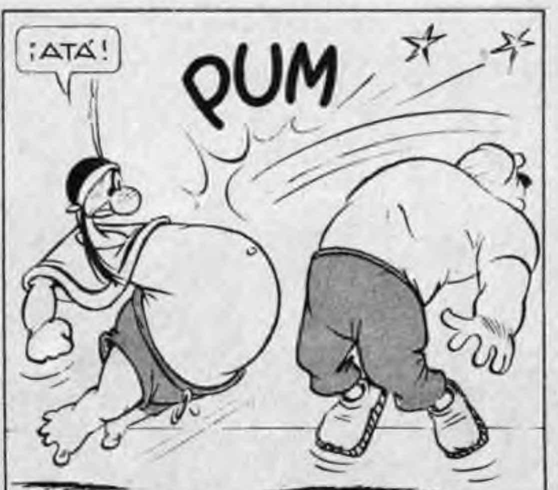






¡Con su poder sobrehumano, hace el niño un desparramo!









¿No les parece gracioso, verlo a Isidoro furioso?









¡Del orden público en pos, lleva presos a los dos!









Lo sacan del calabozo, bajo fianza, al mocoso.









En la noche tan oscura, ¿quién sacó a la criatura?









De proceder muy artero, nos parece el bolichero.







Nadie la suerte quisiera, correr, de esa heladera.

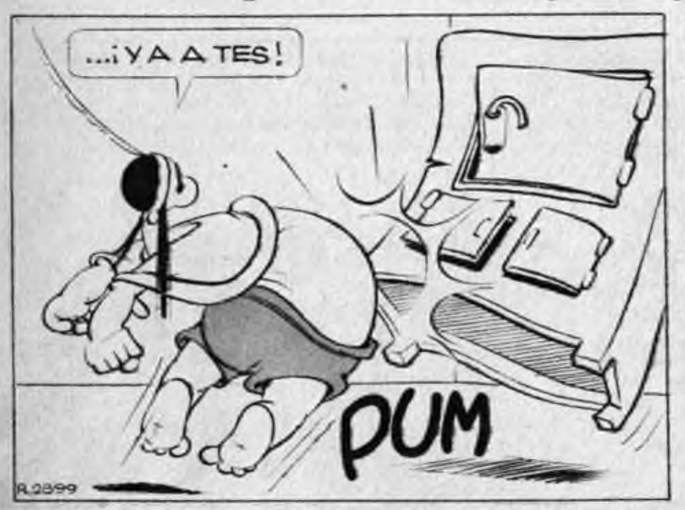








El panzazo surte efecto, y causa un gran desperfecto.









Lo pudo catequizar, por medio del paladar.









No se dan tregua ni ocio, mas cerraron el negocio.









Con el gofio, en el infante, encuentra un buen ayudante.









El chico y el bolichero, se van al embarcadero.









¡Cayó entre gente pilla, y va a la vecina orilla!









No sabe que es un bribón, ¡y le da la dirección!









¡Cuando observa el estropicio, tiene Isidoro un indicio!









¡A buena conclusión llega, mientras el niño navega!









El tonto casi revela, que ni es vieja, ni es abuela.









¡Han hecho, Dios nos asista, del niño un contrabandista!









El se sigue alimentando, sin saber del contrabando.









¡No cabe duda que allí, volvió otra vez el gurí!









¿Verdad que es momento fiero, el que pasa el bolichero?









No hay un guardián que sospeche, de un niño que lleva leche.









El bolichero es un vivo, y el viaje muy productivo.









Lo rocía y al momento, parecerá temulento.









Por la mañana temprano, lo quiere hablar el hermano.









¡Ya no hay nada que decir, cuando se emperra en salir!









¡Cómo se porta el menor, con el hermano mayor!









¡Piensa hacer un estropicio, fomentando al chico el vicio!









¡Como centella, el padrino, le quita el vaso de vino!









NUEVAS AVENTURAS

¡Que no se dé a la bebida! ¡De ello depende su vida!









Con toda la indignación, va a buscar más provisión.









En el café sospechoso, lo ha visto entrar al mocoso.









Le da leche, el muy ladino, y los descubre el padrino.









Las andanzas del menor, cuenta al hermano mayor.









Al compás de ese ronquido. ¿El niño se habrá evadido?









DE PATORUZU

El chiquilin se ha fugado, y el niño sale embalado.









Apela el muy contumaz, al recurso del disfraz.









Va del contrabando en pos, cuando pasa entre los dos.









El bolichero ladino, no se inmuta ante el padrino.









¡Y como una exhalación, llegó hasta la embarcación!









Imploraría piedad, si supiera la verdad.









¡Arrojan del bodegón, a ese presunto matón!









¡Con qué cautela camina, para hablar de la esquina.!









Hacen el descubrimiento, y él navega a barlovento.









¡No se da un ra!o de ocio, al tratarse de un negocio!









¡Muy bien, el padrino audaz, que se oculta en el disfraz!









Sigue del padrino en pos. ¡Qué no los vean, por Dios!









El camino se le alisa, con la ayuda del pesquisa.









¡Con qué audacia el caradura, saluda a la criatura!









Le pone fin a la noche, llevando al niño en el coche.









Porque se llevó un tesoro, está en peligro Isidoro.









¡Se hará millonario con todo, lo que hay en el sobretodo!









¡Ahora se complica esto! ¡No contó con el secuestro!









¡Temerario está Isidoro! ¡Lo que es el poder del oro!









¡Qué grande la decepción! ¡Cerrado por defunción!









DE PATORUZU

¡Escapan, por su salud, cuando carga el ataúd!









¡Otra persona se alela, pero él piensa en la quiniela!









¡Bien enviado el mensaje, por dedicarse al pillaje!









¡Cuando hay que salir del paso, Isidoro es un balazo!









Temeroso, pero impío, se dirige al montepío.









¡Le pone ese notición, a prueba su corazón!









¡Por poco sale muy mal, del Banco Municipal!









A la puerta están llamando. ¡Y él esconde el contrabando!









¡Su apetito crece y crece, y el padrino no aparece!









De nada valió su astucia. ¡Se fué con la ropa sucia!









¡Persiguiendo a la mujer, toma un auto de alquiler!









¡Solito, solito, el bobo, se fué a la boca del lobo!









¡Hace la devolución, y se entera el patagón!







¡Un minuto vale oro! ¡Que se los diga Isidoro!









¡Y, pese a su confesión, se produce la explosión!









¿Llegará a creer que es cierto, Isidoro, que está muerto?









¡Isidoro en el Edén! ¡Simulan todo muy bien!









¿Desde cuándo al Paraíso, después de hacer lo que hizo?









¡Por las boletas de empeño, frunce el angelito el ceño!









¡Quiere saber la verdad, o matarlo sin piedad!









¡Ya declara el inocente! ¡Qué trabajo al escribiente!









¡Es presa de indignación, ese pulpero bribón!









¡A él la devolución, le produce indignación!

LOS CONTRABANDISTAS SE ENTERAN QUE PATORUZÚ ENCONTRÓ Y DEVOLVIÓ LAS JOYAS QUE LE EXIGEN A ISIDORO.







¡Isidoro, decidido, le va a dar su merecido!









¡No cree en esa verdad! ¡Solito está en libertad!









¡Será persona muy lista, quien burle a un contrabandista!









¡Cómo a un hombre inutiliza, cuando es buena la paliza!









¡La sorpresa del ahijado, cuando lo ve en ese estado!









¡Nadie puede comprender, ese supremo placer!









¡Pero su buen corazón, lo hace que pida perdón!



DIAS DESPUES, ISIDORO DESPIERTA DE SU INCONCIENCIA COMPLETAMENTE RESTABLECIDO DE LA PALIZA SUFRIDA.







RUGE EL VOLCAN

Veloces, junto al padrino, pasan niño y vespertino.









Detiene a la criatura, para seguir su impostura.









El padrino está muy presto, para escapar del siniestro.









¡Cómo será el galopón, que el otro vino en avión!









Ante el hecho consumado: ¡Cada uno por su lado









¡Muy fácilmente el muchacho, fleta a Isidoro borracho!









¡No puede ser! ¡Qué injusticia! ¿Será cierta la noticia?









Le aplica, el muy caradura, la más estricta censura.









¡Hace temblar la región, al entrar en erupción!









A patagónico suelo, llegan después de buen vuelo.









DE PATORUZU

¡La "mona" cómo habrá sido, que no sabe dónde ha ido!









¡A pesar del carrerón, el pobre perdió el avión!









¡Ante el síntoma primero, se sepulta en el chiquero!









¡Escapa la paisanada, y él queda como si nada!









DE PATORUZU

¡Ahora se explica mejor, el porqué de su valor!









Para el indio es un conato. ¡Así lo dice su olfato!









Siempre oportuno el padrino. ¡El, por nada pierde el tino!









Dispara pidiendo cancha, al ver venir la avalancha.







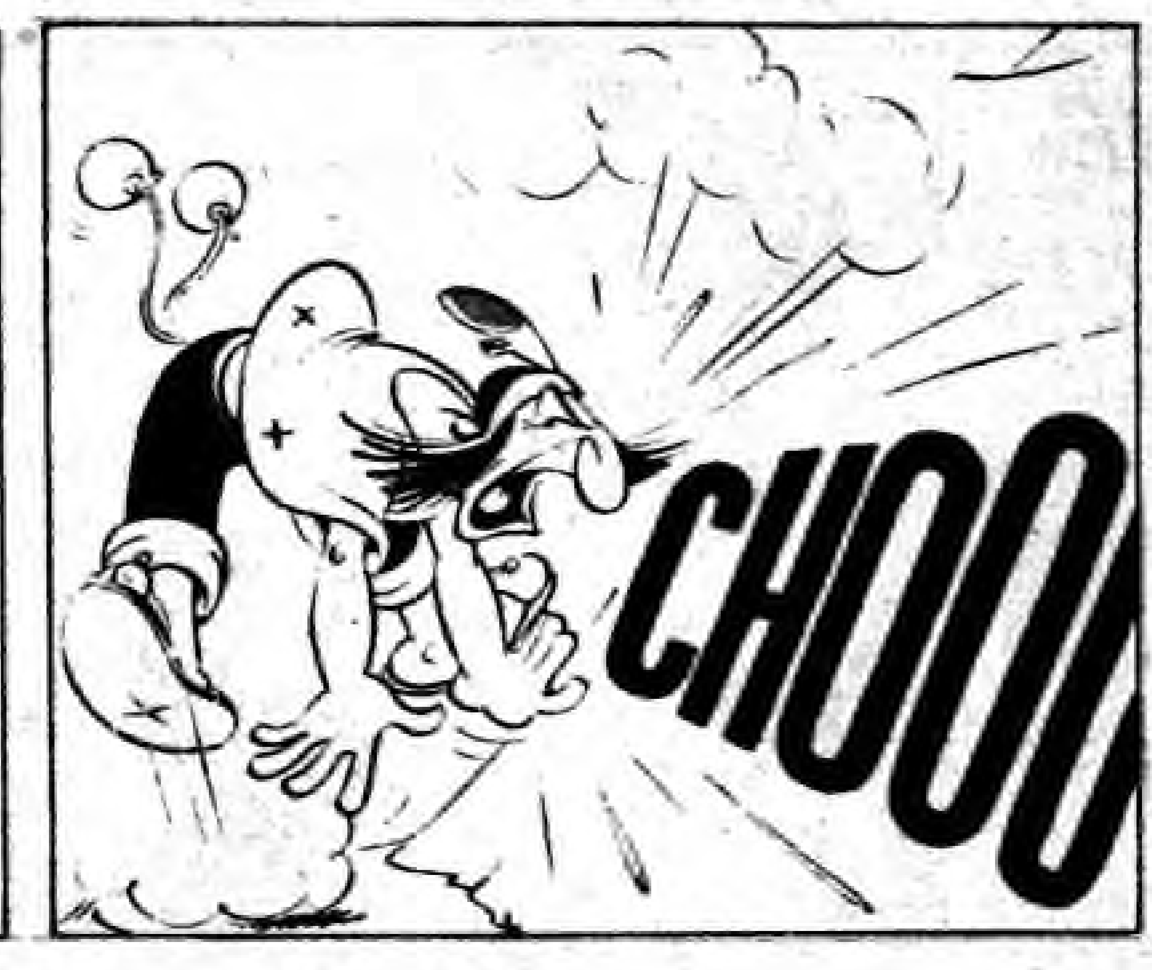


¡El, contenerlo no pudo, y allí soltó el estornudo!









Con buena cabalgadura, va a llegar a la llanura.









Oportuno el patagón, evita la deserción.







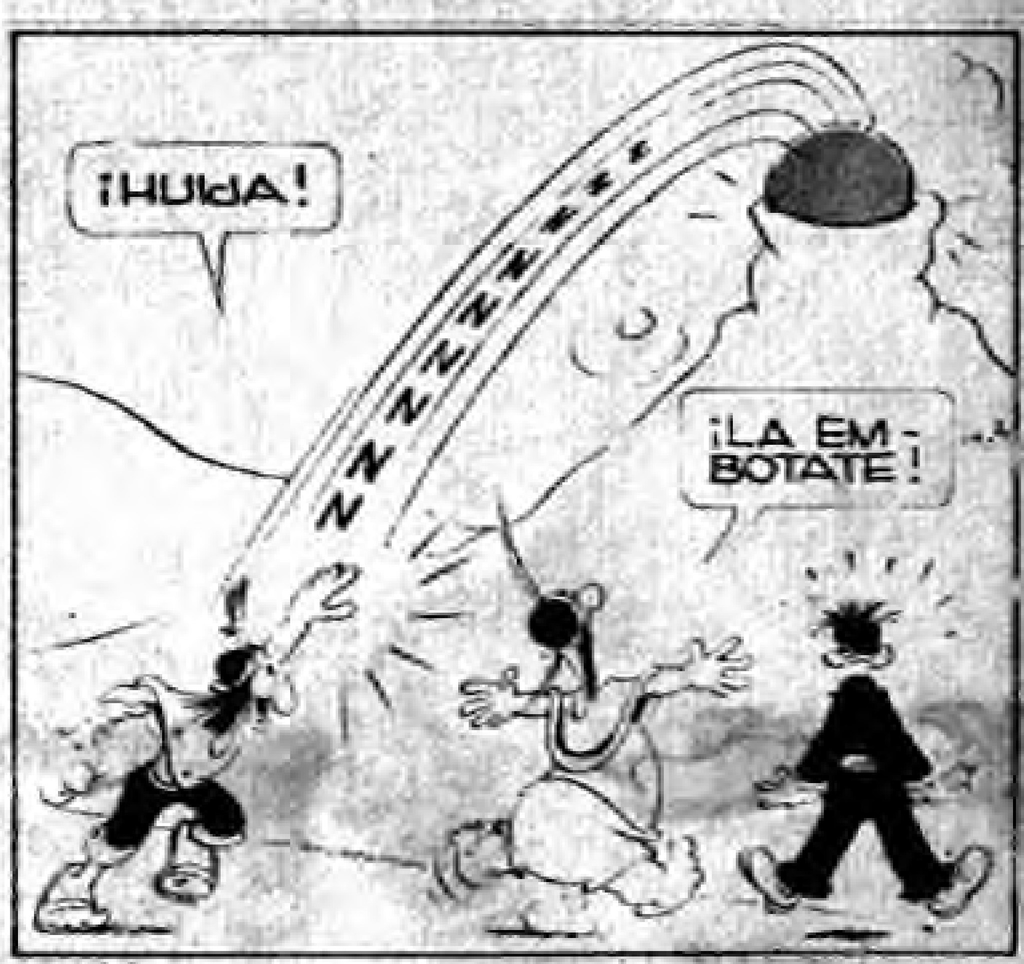


En forma espectacular, lo devuelve a su lugar.









Padrino y niño han notado, que hay ladrones de ganado.









¡Ah, detente, criatura! ¡Son de mala catadura!









¡Con qué destreza el maleante, va enlazando al tierno infante!









Ved cómo envía al felino, con un mensaje, el padrino.



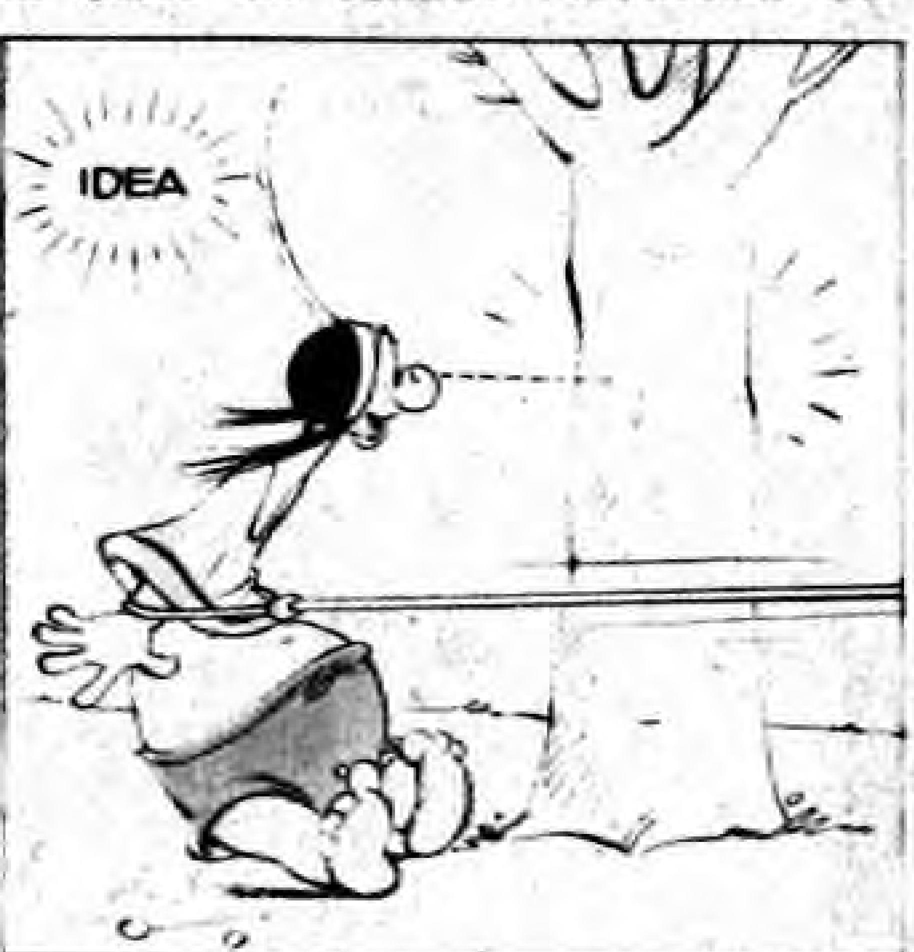






¡Qué diestro que es con el lazo! ¡Siente el otro el cimbronazo!









¡Accionando como el rayo, lo desmonta del caballo!









Ha llegado el patagón, al lugar de la erupción.









¡Las cosas que se verán, adentro de ese volcán!









¡Mirad qué pronto y ligero, le roba el truco el cuatrero!









¡Quedará el padrino ronco, gritando atado a ese tronco!









Secuestrar es algo fiero, y no propio de cuatrero.









Un sapo se le ha colado. ¡Y lo hace correr dopado!









DE PATORUZU

¡Les descubre la patraña, adentro de la montaña!









¡Debe dejar para luego, su deseo de hacer fuego!









¡Qué individuo temerario, nos resulta el emisario!









¡No esperó esa reacción, por parte del patagón!









¡Si no se arregla a balazos, se arreglará a garrotazos!









¡Qué momento de emoción! ¡Encerrados y explosión!









¡PRISIONEROS DENTRO DEL VOLCÁN! ¡Y CON UN GARGAMENTO DE POTENTES COHETES, PRONTOS A ESTALLAR!

¡Oh, crueldades del destino! ¡Siempre la liga el padrino!









Cual si fuera un meteoro, sale volando Isidoro.



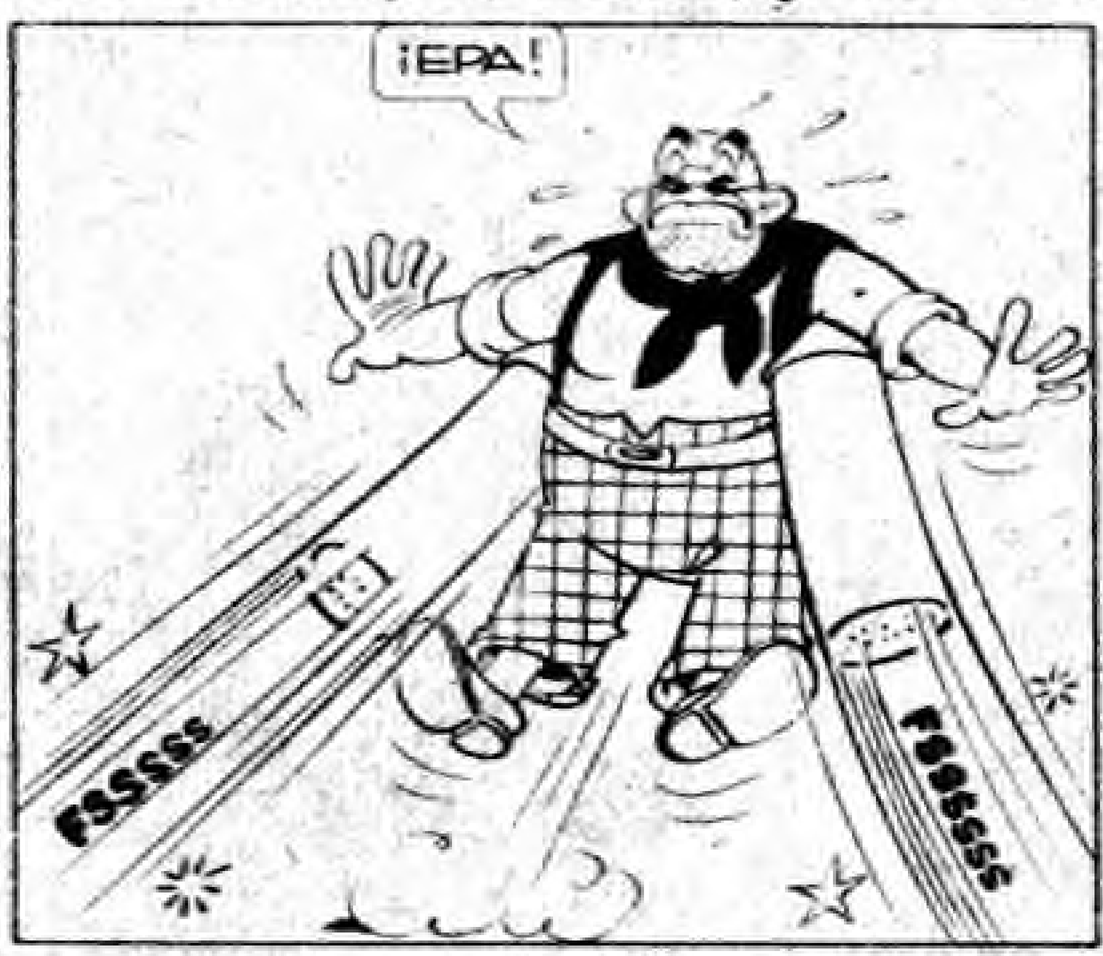






¡Vedlo hacer la pata ancha, al indio, para abrir cancha!

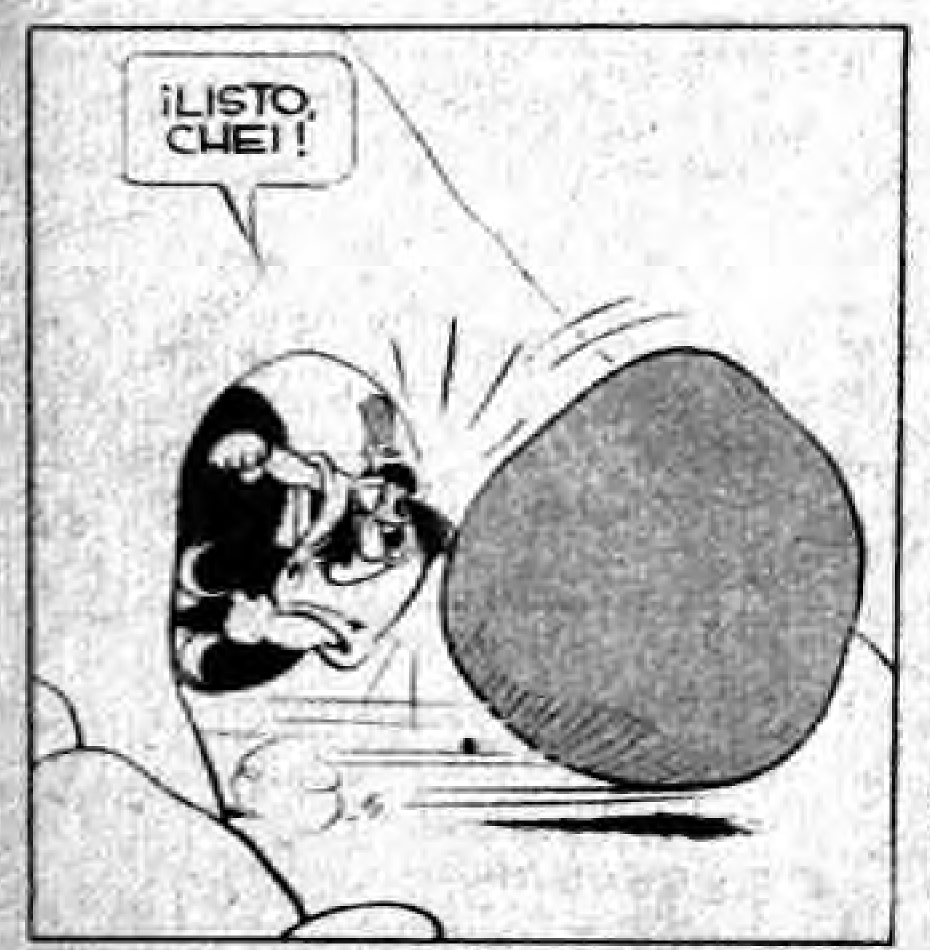




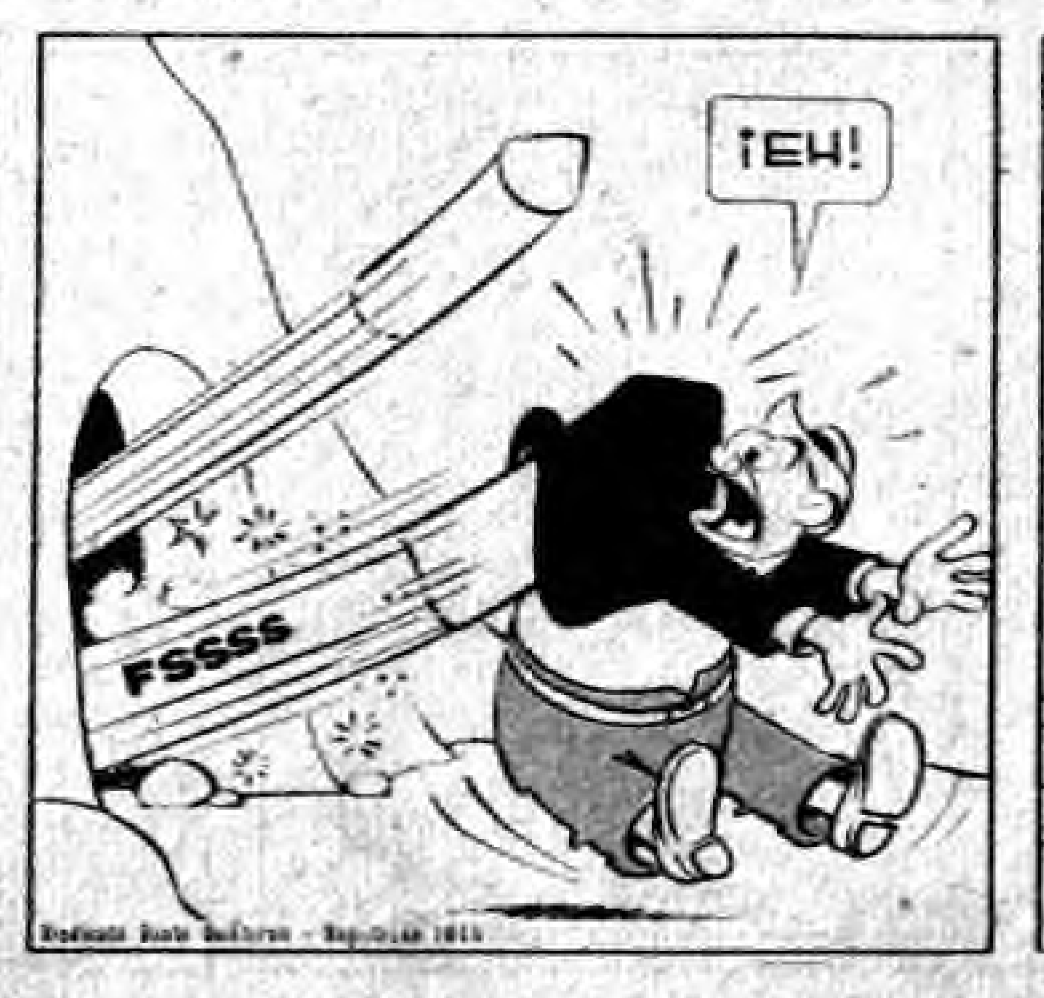


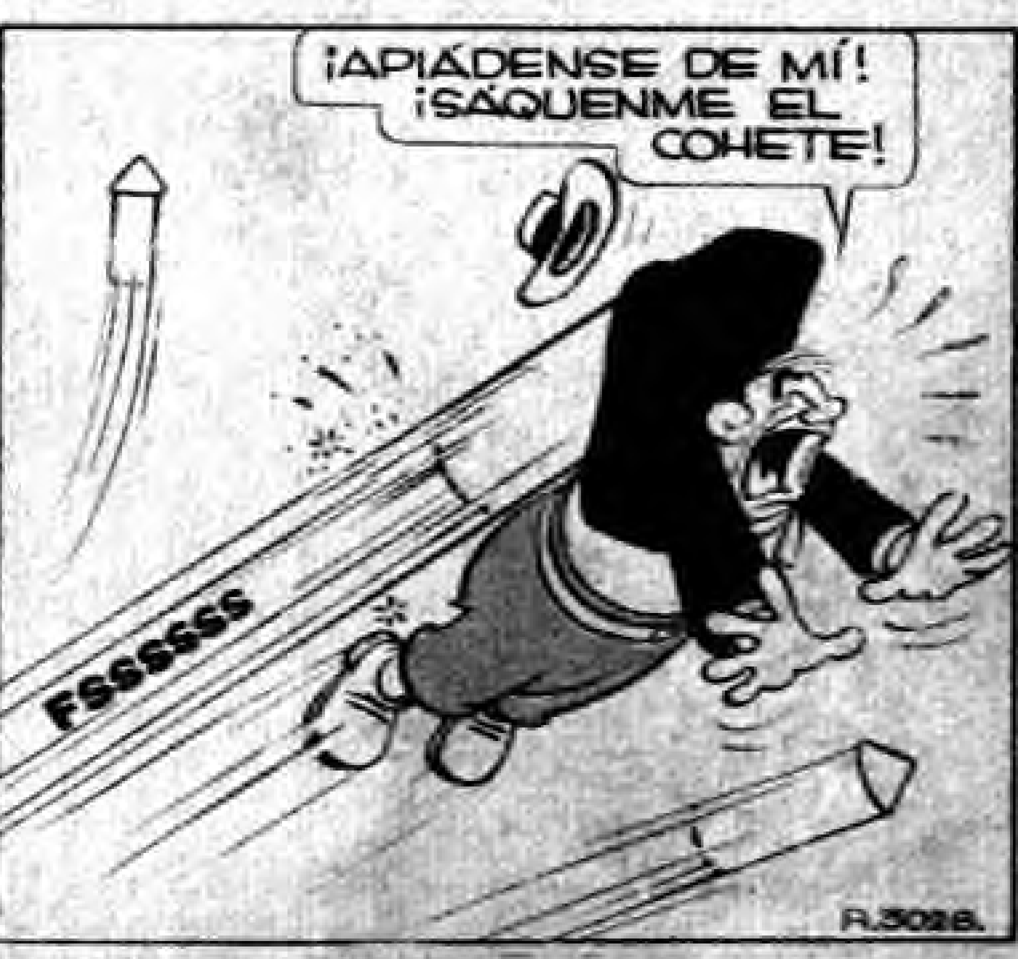


¿Cuándo se habrán visto, cuándo, tantos cuatreros volando?









Todo bien en el ascenso. Mas, ¿qué será del descenso?









¡Atención! ¿Qué irá a pasar? ¡El indio va a "decolar"!

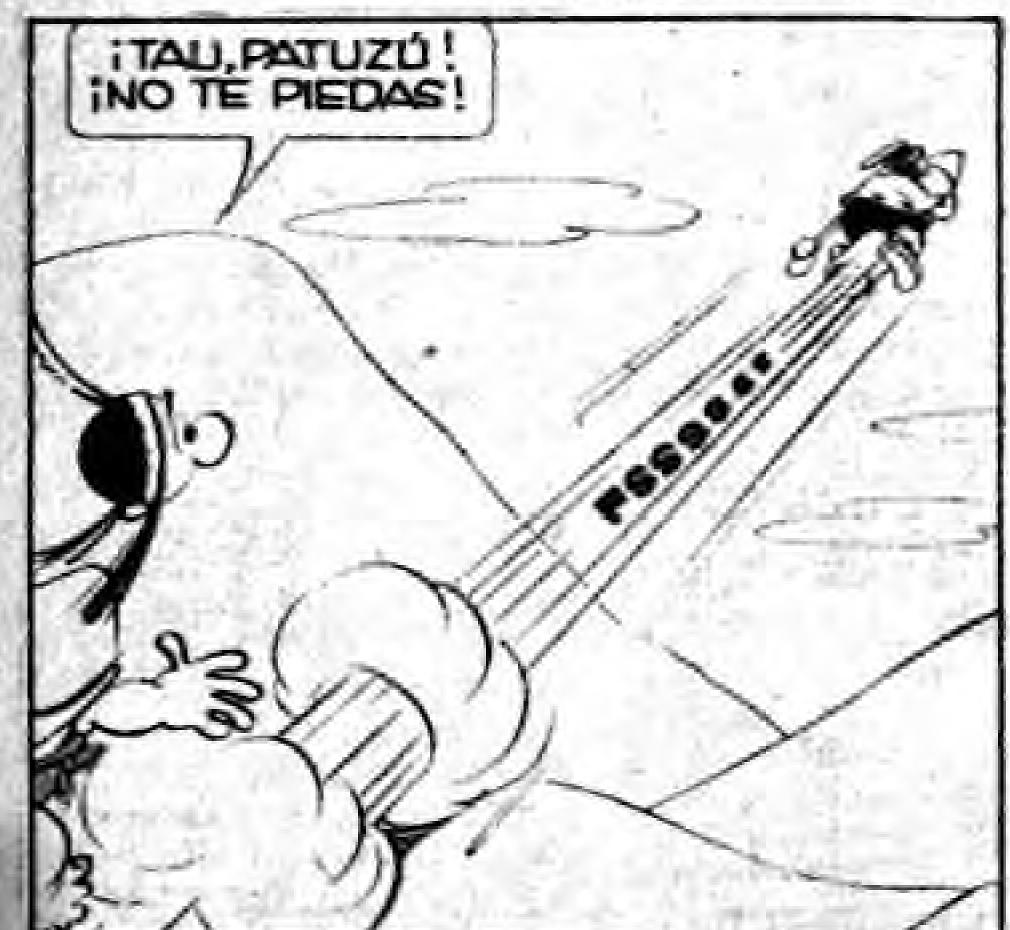








¡Isidoro se va al suelo! ¿Lo podrá cazar al vuelo?









¡No se pueden desviar! ¡Terrible!... ¡Van a ch









Tras el choque tan intenso, comienza el veloz descenso.









Los salva su decisión. ¡Formidable, patagón!









¡Ya vale su peso en oro, el moñito de Isidoro!









¡Esa ave de rapiña, los maltrata y desaliña!









El niñito, desde el llano, lo ve en la cumbre al hermano.









¿Buena intención? ¡La tenía! ¡Les falló la puntería!









¡Les impide la escapada, la decidida peonada!









¡De la mano de una fiera, entrará en la Cordillera!









El puñetazo certero, deja atónito al cuatrero.









Debe hacerlo desistir, pues el niño quiere ir.









Es de espíritu prudente, el armarse hasta los dientes.









¡Con qué furia se despacha, cuando se ofende la Chacha!









Hacen un alto, el primero, a instancias del traicionero.









¡Mientras sostiene al padrino, se le escapa el muy ladino!









¡Para evitar el desastre, recurre Isidoro al lastre!









¡Mirad lo que ha preparado, ese ruin, ese malvado!









¡Qué no le diría el tata, si le viera esa bravata!









¡No la sueltes! ¡Vale oro! ¡Ese es tu lastre, Isidoro!









¡Da un cabezazo violento! ¡Y al otro lo lleva el viento!









Y desde un desfiladero, muestra la casa el cuatrero.









Tomando sus precauciones, va en busca de los ladrones.









Puede querer decir mucho, hallar, encendido, un pucho.





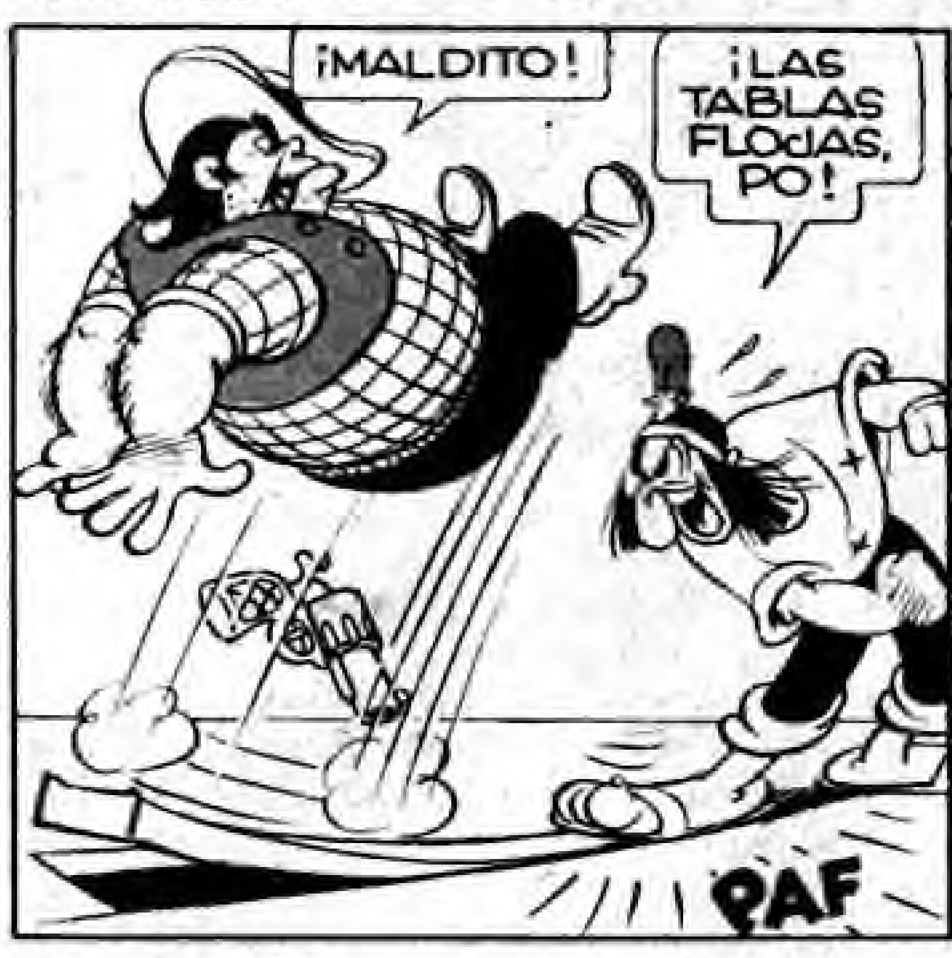




¡Hay una demolición, donde el indio entra en acción!







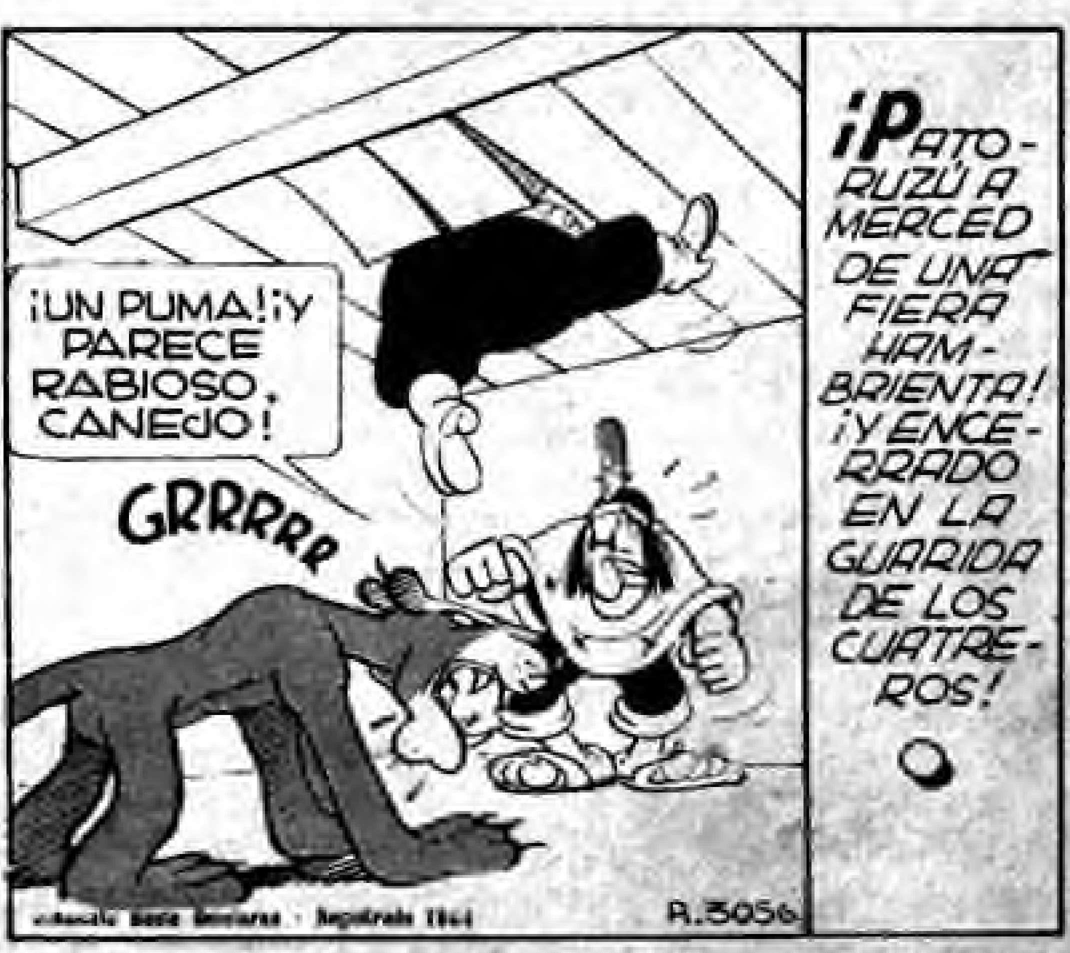


Ahora el indio se enfrenta, con una fiera... ¡Y hambrienta!









¡Al hablar de buen bocado, no está el indio equivocado!









¡Qué mal momento, señor, en el piso superior!









Sus intenciones son malas, mas ya no le quedan balas.









¡Duros varones en riñas, no gastan trato de niñas!









El padrino aprovechado, lo dejó bien maniatado.









Lleva todo el ventarrón. ¡Hasta al propio patagón!.









Como caídos del cielo, llegan después de su vuelo.









Es veloz como el ciclón, para dar la información.









FIN DE ESTA SERIE.